

Otra vez, ahora, José Martí y Venezuela; José Martí y Nuestra América

"El trabajo con los manuscritos, la tradición más antigua de la Filología, apunta a ubicar la palabra justa en su contexto", así lo confirma el segmento inaugural del tomo *José Martí: Fabulación y construcción de la identidad continental*. Aparecido ahora en su segunda edición, es uno de los resultados de investigación de la Dra. Lourdes Ocampo Andina, laboriosa analista martiana. También, deudora y legataria de una ya larga tradición cubana que procuró desentrañar las esencias del pensamiento y la creación del Héroe de Dos Ríos por la vía de interminables lecturas y relecturas, de cotejos minuciosos y extenuantes, de abreviar directamente, sin necesidad de intermediarios, en las fuentes originales.

La entrega antes referida es, sin dudas, un texto útil que cuenta entre sus principales virtudes la capacidad para mostrar lo hecho y, al mismo tiempo, estimular la continuidad de futuros análisis críticos.

Este libro que mucho recomiendo constituye solo una muestra del intenso laboreo que caracteriza el accionar de Lourdes Ocampo Andina como miembro del equipo de trabajo de la *Edición Crítica de las Obras Completas* del Apóstol de Cuba. No han sido vanas las experiencias adquiridas en este noble y afanoso quehacer. Hay oficio, pasión y verdad en lo que ahora dice.

En el acápite correspondiente a las *Palabras preliminares* los nuevos y viejos lectores de la bibliografía martiana encontrarán informaciones útiles acerca del estado de conservación de los manuscritos del Maestro, así como de la necesidad de su digitalización en aras de que continúen pudiendo ser puestos a la disposición de estudiosos y del gran público.

Una sintética presentación sobre la historia de las ediciones críticas en Cuba y otras latitudes, haciendo particular énfasis en el caso de las martianas, antecede a la mención y el agradecimiento a quienes fueron pioneros en la realización de estudios de este tipo. Seguidamente, sin embozo, se dan a conocer aprendizajes, inconvenientes y tropiezos, pero también lecciones aprendidas que devienen, al cabo, útiles metodologías, prácticas investigativas que llevan la marca de lo propio y que partieron de las necesidades planteadas por la monumental obra objeto de estudio. Ello demuestra, una vez más, que para

lograr su cabal comprensión resulta insuficiente el manejo servil de teorías de última hora. Antes de asumirlas como propias y aplicarlas, cada una debe ser permanentemente sometida a prueba, confrontada con las realidades y las exigencias formuladas por el corpus objeto de atención, tal y como lo hace Lourdes Ocampo Andina en esta su entrega más reciente. No le interesa realizar un ejercicio quirúrgico que siguiendo los presupuestos de una pretendida asepsia intelectual retire lo que para ella pudiera resultar inútil, raro, sospechoso. Muy por el contrario, busca y rebusca hasta descifrar la caligrafía más enrevesada, hasta encontrar el dato más preciso y consigue, al final, realizar una lectura cultural de cada uno de los manuscritos con los cuales labora.

"Trabajo paralelo" –así llama la autora con modestia- a un minucioso examen "filológico e histórico" de "las notas originales sobre América [con vistas a] su posterior inclusión en la edición crítica". "Notas tomadas al vuelo –dice- sobre un texto [que Martí] leía en un momento dado, esqueletos de crónicas, recordatorios". Todos, son aireados y puestos a la luz junto a las consideraciones de la analista acerca de ellos. Son rescatados celosa, sensible y responsablemente y revelados en su condición de escritura primigenia, origen y fundamento de importantes obras posteriores. Tal vez, sea aquí donde resida una de las mayores contribuciones de este libro que, a todas luces, da continuidad a un texto previo, también de la autoría de Ocampo Andina, *Bolívar por Martí: de la historia a las letras. Antología crítica*, aparecido en 2012. La fascinación evidente que sobre ella ejercen ambas figuras, el deseo por decir más presiden los empeños indagatorios de quien en cinco apartados presenta inicialmente una síntesis vital del hombre de La Edad de Oro. En el segundo, denominado «Identities: la lengua americana» examina el papel de esta "en la construcción de la identidad" continental. Aquí se deja ver, además, de manera fehaciente, la sólida formación de la autora en el campo de los estudios lingüísticos. En el que sigue, titulado "Hacia la creación de una mitología americana" se examina el modo en que ha tenido lugar este fenómeno en otras latitudes dedicándose especial atención a la manera en que se ha producido en la nuestra. Se explicitan, asimismo, las decisivas relaciones que establece José Martí con las historias universal y latinoamericana, así como los vínculos de estas con los mitos surgidos en diferentes espacios. Uno de sus mayores

alcances reside, a mi juicio, en la documentación y posterior valoración de los procesos de construcción de una simbólica americana que tendrá, luego lo sabremos, uno de sus ejemplos más representativos en la figura del Libertador. En el logro de este empeño, se detectan influencias, se muestran paternidades, se revela y legitima lo propio.

"Fabulación: el héroe", a mi modo de ver el capítulo más logrado del libro todo, "estudia la conformación simbólica de un personaje histórico, Simón Bolívar", (...) En tal sentido, la autora comprende y demuestra con claridad que durante el proceso de conversión de este personaje real en personaje literario en manos de Martí, el prócer venezolano crece en su estatura hasta convertirse en paradigma de la emancipación de nuestra América. Tal transfiguración tiene implicaciones importantes en los procesos de conformación de genealogías patrióticas y heroicas tan urgentes y necesarias en la enorme batalla cultural que se libra en nuestras tierras hoy día.

El capítulo final: «Del manuscrito martiano a la reseña periodística» da cuenta de un hallazgo. En sus momentos iniciales, declara la autora:

El discurso pronunciado por José Martí en las festividades del Centenario de Simón Bolívar, en Nueva York, parecía perdido. Sin embargo, tras un análisis de los manuscritos de los fragmentos presentados [con los números] 69, 152, 300, 301, 305, 306 y 317, en el tomo 22 de las *Obras completas* de José Martí, y de la reseña del acto, aparecida en el periódico *Las Novedades*, hemos podido llegar a la conclusión de que este se encuentra en la papelería del Apóstol. Localizar cada fragmento y luego establecer el orden original fue una ardua tarea, lograda gracias a lo detallado de sus palabras.

Pienso que también estas líneas finales del párrafo resumen el modo de hacer que presidió la escritura del libro todo. Colocar en el centro de la atención de lectores y analistas no solo un importante fragmento de la producción martiana, sino también aclarar dudas, llenar espacios vacíos, establecer algunas de las principales coordenadas de dicha producción, así como echar luz sobre los contextos en los cuales fue realizada y hacer evidentes los enormes retos intelectivos que su examen comporta son algunos de los propósitos cumplidos por este libro bellamente diseñado y cuidadosamente editado que en esta hora nuestra América, para decirlo con palabras de Roberto Fernández Retamar, constituye también, a mi juicio, un arma de combate. Calumniada, cercada y

amenazada brutalmente, la patria de Bolívar, esa que Martí también hizo suya, enfrenta peligrosísimas y retardatarias fuerzas dentro y fuera de sus límites geográficos. Una vez más, estas fuerzas intentan aniquilar los afanes de soberanía e independencia de un pueblo que fiel a sus tradiciones libertarias se niega a ser nuevamente sometido. Llegue pues a Venezuela con este libro la solidaridad, el amor y el apoyo de los estudiosos martianos quienes también nos vemos, con justicia, representados en él.

María Elena Capó